

CAPÍTULO 13.

Aproximaciones teóricas y prácticas sobre la filosofía en la Sociedad de la Información¹

Juan Guillermo Díaz Bernal²

Aunque hay opiniones contrarias a la función de la filosofía hoy, se defiende que en la Sociedad de la Información, ésta no sirve para todo, sino por el contrario, intenta ser un ejercicio libre del pensamiento sin ninguna finalidad concreta, en la cual se puede constatar cómo la filosofía ha tenido diversas funciones a lo largo de la historia, a partir de los diferentes sentidos en que se ha entendido. Aquí, se elaboran unas aproximaciones desde dos puntos: una *función teórica*, porque ayudaba al conocimiento a encontrar el camino hacia la verdad, y una *función práctica*, en tanto que servía para entender el mundo, a uno mismo y orientar la acción.

Hace un par de décadas Habermas (1984), criticó de manera feroz a la filosofía en sentido clásico (teórico) donde también exponía cuáles debían ser las funciones de la filosofía:

- Crítica como elemento reflexivo de la actividad social, consecuente con los cambios estructurales que se están produciendo. Se debería profundizar en el análisis de las

1 El capítulo hace parte del marco teórico del proyecto de investigación: Balance de las formas de enseñanza de la filosofía en Colombia. Entre práctica y experiencia, SGI 2204, financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Extensión y la Dirección de Investigaciones de la UPTC.

2 Profesor de la escuela de filosofía de la UPTC. Doctor en educación e investigador del grupo Filosofía, Sociedad y Educación -GIFSE-. Correo electrónico: juan.diaz@uptc.edu.co

crisis (legitimación e identidad) que se dan en el mundo contemporáneo.

- Renunciar a la idea de fundamentación última del saber y dedicarse a reflexionar sobre los aspectos más cotidianos de la vida humana: la comunicación e interacciones que se establecía entre los individuos.
- Preservar los contenidos utópicos y los intereses de la humanidad por la emancipación: Su interés de estar en consonancia con el interés del individuo para que así, éste, pueda recuperar aspectos antropológicos y culturales.

Para el filósofo alemán, la filosofía tenía una misión: proclamar la fuerza de autorreflexión radical frente al objetivismo y la automatización ideológica que tienden a dominar el mundo cada vez con más fuerza. Sólo, a partir de esta autorreflexión sería posible generar la unidad de la razón teórica y práctica, y hacer realidad nuestra propia identidad como individuos y como colectividad. Su propuesta partía de la situación de la sociedad en aquellos momentos que, apenas, comenzaba a iniciarse en la era de la información. Hoy en día, las circunstancias sociales se han modificado ligeramente; por lo tanto, si queremos saber cuál es la función de la filosofía en la era de la información, tendremos que tener también en cuenta los cambios que se han producido en la sociedad actual.

Así pues, como se propone en Díaz (2017) la función de la filosofía en la era de la información deberá ser diferente a la de épocas anteriores, porque nos encontramos ante un fenómeno con unas características singulares y como consecuencia deberá ser mucho más heterogénea, según los diferentes escenarios de aplicación. El primer escenario de funcionalidad filosófica, tendrá un carácter más teórico, en el sentido de dirigir su atención hacia la tecnología en general, para luego prestar atención en las repercusiones de lo que se ha llamado las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) y entre ellas al medio tecnológico más innovador como es la red y la internet. Será necesario; en primer lugar, tener en cuenta qué función debe realizar la Filosofía de

la Tecnología y más en concreto de la interacción del internet, llevando a cabo un análisis filosófico de carácter hermenéutico (de interpretación) y fenomenológico (de descripción) lo que significa la interacción filosófica hoy, con el objetivo de vislumbrar sus posibles implicaciones a corto y, en la medida de lo posible, a largo plazo.

El segundo escenario será de tipo práctico, en tanto que tendrá que hacer referencia directa a la vida social: la filosofía tendrá como finalidad generar espacios de diálogo a través de conferencias, congresos, cafés filosóficos, encuentros o talleres prácticos que ayuden a provocar reflexión de manera argumentada y razonada, tanto a nivel individual como colectivo, creando para este objetivo espacios de intercambio de pensamiento entre en los ciudadanos.

Como conclusión, se analizar qué es lo que ofrece el medio internáutico para la aplicación de la filosofía, para saber qué filosofía se puede hacer con Internet, y por último describir cómo es o debe ser la filosofía en la sociedad de la información.

Entre tecnología y Sociedad de la Información

La filosofía hoy también tiene una reflexión teórica, en tanto que se presenta como una potente herramienta de análisis crítico respecto a todo lo que nos rodea como humanos. En el caso que nos ocupa aquí, la filosofía deberá dirigirse al entorno, en el cual, estamos inmersos, a saber: la tecnología.

Vivimos en un mundo impregnado de tecnología, el entorno humano ya no es un entorno natural, sino artificial. Una filosofía dedicada a la investigación y reflexión sobre la naturaleza, hoy en día es obsoleta, a menos que no se dedique a denunciar los importantes daños que estamos provocando en la naturaleza y muchos de estos son producidos por la tecnología. Por tanto, si queremos hablar del entorno humano, lo que realmente nos afecta en la actualidad aparte de la relación con los demás, e incluso así, tendremos que dirigir la mirada filosófica hacia la tecnología

y mucho más en concreto a las infotecnologías resultantes de la revolución digital producida en el siglo XXI.

Seguramente será necesario una filosofía que tenga en cuenta los nuevos cambios introducidos por las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC), porque éstas ya no tratan sólo con objetos virtuales, sino que al introducir la información proyectan el su alcance y funcionamiento más allá de la simple asignatura del bachillerato o la universidad. Además, hay otra reflexión puntual que tiene que ver con uno de los medios de comunicación en auge hoy en día: Internet.

Por lo tanto, la reflexión teórica de la filosofía se dirigirá a analizar las implicaciones epistemológicas, psicológicas, sociales, políticas y éticas de la Sociedad de la Información. Está claro que ya no vivimos de la misma manera que en épocas anteriores: han cambiado las costumbres, las maneras de hacer, de relacionarnos, de pensar, e incluso de hablar. Por otra parte, la filosofía, con sus ideas ha servido unas veces de espejo de la sociedad, de justificación de un orden establecido (por ejemplo, sería el caso de la filosofía de Hegel que sirve para justificar el Estado Alemán de su tiempo) y también, por qué no, en otros casos ha servido de crítica (Escuela de Frankfurt) y de denuncia a una sociedad nihilista-decadente (Nietzsche), alienante (Marx) o represiva (Freud). Por lo tanto, también, habrá que ver a que debe dedicarse, más en concreto, la filosofía en la Sociedad de la Información, que debe justificar y que ha de criticar, ¿qué argumentos pueden ayudar a comprender la situación social actual y cuáles a cambiar si no nos convence?

¿Una nueva Filosofía de la Tecnología?

Echeverría (2004) explica cómo las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (NTICs) están planteando un nuevo reto a la Filosofía de la Tecnología. Hasta hace relativamente poco la reflexión sobre la técnica y la tecnología estaba influida por el prejuicio “fiscalista”, según el cual, se considera a las técnicas como operaciones o acciones que se llevan a cabo sobre objetos físicos o biofísicos. Ahora bien, con los cambios introducidos por

las nuevas tecnologías, las anteriores reflexiones sobre la técnica ya no son válidas, porque sólo tenían en cuenta las relaciones que se establecían entre la naturaleza y la técnica. Una excepción sería la de Ortega y Gasset (1964) al insistir en la creación de mundos artificiales por parte de la técnica con el objetivo de satisfacer mejor los deseos y proyectos de los humanos (Mitcham, 1994, pp. 58 - 63).

Con las nuevas tecnologías informativas y comunicacionales la perspectiva fisicalista ya no sirve, porque estas tecnologías no tratan de objetos materiales, sino simbólicos. Los objetos de las nuevas tecnologías son abstractas: signos, imágenes, operadores lógicos, lenguajes, etc. Como consecuencia, se deberá producir un giro informacional, que le aleje de los viejos prejuicios fisicalista del pasado. Las nuevas tecnologías, pues, plantean nuevos retos que debe tener en cuenta la Filosofía de la Tecnología:

Primero. La manipulación de la información por parte de las TIC provoca que la Filosofía de la Tecnología deba diversificarse entre tecnologías formales y tecnologías físico-biológicas. La informática y las telecomunicaciones digitales pertenecen a las tecnologías formales. La reflexión de la Filosofía de la Tecnología deberá, pues, de tener en cuenta la forma como se transmite la información, los símbolos y signos utilizados, es decir, más que en el *hardware* indispensable para el funcionamiento de las TIC, su atención deberá recaer sobre el *software* utilizado: los símbolos, signos, etc. Las TIC transforman la forma como nos comunicamos y no tanto la materia, transforman las formas sociales provocando un fuerte impacto en la cultura, la política, el derecho y la vida social en su conjunto. Añadiría que las TIC también provocarán como efecto colateral una transformación en la forma de hacer filosofía, más que en la materia o contenido. Por tanto, es importante cambiar la perspectiva en el análisis filosófica, prestando atención en la acción transformadora del mundo que implican las infotecnologías. Un mundo que se ha convertido en un ciber mundo, o tercer entorno, porque lo que predomina es la información y la comunicación. Aplicando la distinción de Dilthey (2014) entre las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu, hay que hacer una distinción entre las tecnologías de la naturaleza y las tecnologías del espíritu.

Segundo. La importancia de la modificación de las relaciones más que de los objetos. Las TIC modifican las relaciones espacio-tiempo entre las personas físicas y jurídicas, transformando radicalmente las sociedades, más que a la propia naturaleza. Utilizando la terminología aristotélica se puede decir que, así como las biotecnologías inciden sobre la categoría de sustancia, modificando las nociones de vida, cuerpo y especie, las “nuevas tecnologías” por lo tanto, afectan a las categorías de relación, espacio y tiempo. Motivo por el cual, se propone la hipótesis del tercer entorno, porque se genera un nuevo espacio social diferente de los otros espacios sociales como la *physis* y la *polis*, que la Filosofía de la Tecnología debe valorar y analizar detenidamente. Este nuevo espacio que se genera es un espacio electrónico, el de las inteligencias conectadas, que se podría considerar el pensamiento interconectado (Lévy, 2013).

Se debe partir, pues, de un marco categorial diferente, convenientemente perfeccionado por la teoría de sistemas y que permita distinguir los diferentes sistemas de acciones que entran en juego: los agentes, objetos, relaciones, funciones y estructuras.

Las infotecnologías generan un nuevo espacio de interrelación a distancia y en red. Dadas sus características el espacio configurado se establece una relación entre actual y virtual (Lévy, 1998). Pero, a su vez, pide una representación artificial en el que los agentes puedan identificarse, representarse y ser reconocidos por los demás. Entonces es cuando debemos referirnos al tercer entorno, un entorno repleto de máscaras digitales, de imágenes simbólico a partir del cual se relacionan los agentes que intervienen en la comunicación.

La Filosofía de la Tecnología debe tener presente el poder de dominio del mundo informacional creado por las TIC y analizarlo separadamente de los otros mundos de la *physis* y de la *polis*.

Tercero. La posibilidad de acción a distancia, tele-acción, es otro de los retos que debe afrontar la Filosofía de la Tecnología, porque se trata de una acción sin precedentes en la historia. No se trata sólo de analizar las implicaciones de las comunicaciones

a distancia o telecomunicaciones, sino de las acciones no directas, las tele-acciones, como por ejemplo: guerras a distancia, telecontrol de satélites y aviones, las teleoperaciones o el envío de virus informáticos a través de las redes telemáticas.

¿Una filosofía de internet?

La filosofía de internet es necesaria para combatir el afán de dominio de la tecnología sobre la vida humana para comprender cuáles pueden llegar a ser sus repercusiones a corto ya largo plazo y a su vez, dar cuenta tanto a sus usuarios como a sus detractores que la *red* puede tener efectos que son directamente proporcionales al uso que se pueda hacer.

Los efectos que puede tener la tecnología sobre la vida social dependen de cómo se utilice y, en el caso que nos ocupa, del enseñar y aprender filosofía, de cuáles sean las finalidades y para qué motivos se elaboren sus contenidos. Lo que hay que evitar es que se convierta en un mundo independiente de la vida humana y que nos acabamos convirtiendo en sus propios servidores.

Internet no supone, de entrada, ningún peligro inminente si se sabe utilizar para favorecer la mejora de las comunicaciones e informaciones humanas. Otra cosa sería si se utiliza para fines poco éticos y perjudiciales para las buenas relaciones sociales. Es evidente que hay mucha información basura, que más que informar desinforma y provoca o puede provocar confusiones, por lo que hay que separar el grano de la paja, hay que tener informaciones desde otras fuentes y compararlas. En esta idea coinciden la mayoría de los análisis realizados por Graham (1999) y Postman (2011), entre otros.

Por todas estas razones la filosofía puede ser de gran ayuda, ante todo porque nos puede auxiliar a la hora de reconocer las intenciones últimas de los contenidos del espacio global y, después porque, entre otras cosas, nos puede proporcionar una mirada más crítica y reflexiva ante la avalancha de informaciones y de

conocimientos poco fiables, que necesitan ser contrastados por una base epistemológica más firme.

Tal como se puede constatar recientemente existen 3.780'000.000 de resultados buscando en Google la palabra "internet"; por lo tanto, la reflexión filosófica va más allá de la *red informática* porque cada vez proliferan más los artículos dedicados a tratar el tema de las nuevas tecnologías en la prensa escrita y los libros sobre las características y repercusiones en largo y corto plazo sobre la vida social de las diferentes aplicaciones de Internet. Algunos de los temas que más se cuestionan y que provocan la aparición de nuevos dilemas éticos y filosóficos son:

- *Control-libertad*: ¿Se debe controlar el ciberespacio o debe ser un espacio de libertad donde todos puedan decir lo que quiera?
- *Propiedad-intelectual*: ¿Se deben respetar los derechos de autor o todo el mundo tiene derecho a copiar ya difundir sus contenidos?
- *Justicia*: ¿Se castigará el terrorismo digital como cualquier delito realizado en la vida social?
- *Igualdad*: ¿Se ha de democratizar el ciberespacio o debe ser un espacio restringido a unos cuantos, más favorecidos?

La filosofía de Internet, pues, es necesaria. Ahora bien, debe ser de una filosofía dirigida, a la complejidad de las relaciones sociales y tecnológicas, una filosofía multidimensional y abierta que tenga en cuenta todas las posibilidades de comunicación interactiva, una filosofía crítica y al mismo tiempo elástica, reticular, que sea compatible desde lo glocal en construcción (Trivinho, 2001).

Aplicaciones de la filosofía en la Sociedad de la Información

Primero que todo se han de distinguir los escenarios de aplicación de la filosofía, porque no tendrá la misma función si se aplica al escenario educativo, o bien, si se aplica al nivel cultural, institucional, científico, tecnológico e individual. Por lo tanto, se debe dejar claro a qué escenario se aplica para saber cuál es o debe ser su función en la nueva era informacional.

Escenario educativo. En este escenario será importante tener en cuenta la didáctica de la filosofía, para que el público al que se dirige muy a menudo tiene otras motivaciones que las de dedicarse a la búsqueda de la sabiduría. Actualmente los intereses de los adolescentes se dirigen hacia temas que les afectan o les preocupan directamente, como son la moda, los deportes, el aspecto físico, las relaciones amorosas, los juegos de video, la amistad, entre otros. Además, se encuentran bajo la influencia de los medios de comunicación, que no se dedican precisamente a difundir el conocimiento (en el sentido más filosófico) sino más bien del entretenimiento. Por tanto, la filosofía hoy, proporciona conocimientos que sean útiles en la vida de los adolescentes estudiantes que no pretenden ser iniciados en la investigación filosófica, tanto a nivel personal como de comprensión de la realidad. Se debe ayudar a los alumnos a ser críticos ante los discursos que se presentan como poseedores de la verdad absoluta, a saber, elaborar su propia filosofía, a descubrir los engaños y trampas del lenguaje, que se dan continuamente en los diferentes discursos sociales y comunicativos. La filosofía, también, debe proporcionar las herramientas adecuadas que ayuden a discernir, a elegir, ¿cuál es la acción más correcta ante cualquier situación? La filosofía debe ser como un arma de defensa personal, como una herramienta de crítica y reflexión, ante la avalancha de informaciones que reciben diariamente los adolescentes a través de los diferentes medios de comunicación.

Las herramientas que debe proporcionar la filosofía se pueden construir a partir del diálogo en el aula, trabajando los textos lo que han dicho otros antes que ellos (con el objetivo de que formen sus propios juicios personales); aproximándolos al razonamiento

mediante investigaciones propias y críticas sobre temas actuales que les afecten y les sean de interés; utilizando Internet para aprender contenidos del temario de una manera lúdica e interactiva, pero también, para conocer diferentes maneras de pensar y saber intercambiar ideas, a través de foros, chats u otras aplicaciones prácticas como pueden ser videoconferencias inter-institucionales.

Escenario colectivo, cultural y social. La sociedad informacional actual, presenta en sus componentes participativos, es decir, interactúa con retos totalmente diferentes a los de otras épocas. La velocidad, rapidez y eficacia se presentan como los valores fundamentales y de entrada se puede decir que no dejan tiempo para el pensamiento, para la interacción y el diálogo pausado y cordial con los demás. Seguramente es por eso que cada vez están teniendo más éxito los llamados cafés filosóficos donde semanalmente o mensualmente, según los casos, se tiene la oportunidad de participar en tertulias de carácter filosófico. También están emergiendo centros de filosofía práctica que se ofrecen como consultores de problemas filosóficos, ofreciendo jornadas donde se pueden compartir experiencias y pensamientos.

Los cafés filosóficos tienen actualmente mucho éxito en Francia, donde en algunas ciudades hay uno establecido periódicamente. De hecho, su origen habría que situarlo a partir de la experiencia propuesta en 1992, por Marc Sautet quien invita a sus amigos de reunirse en el *Café des Phares*, en Paris y realizar un debate abierto a todos. El éxito fue abrumador, se reunían más de 150 personas en dos salas donde se realizaban dos debates de temática diversa, uno estaba moderado por el mismo Sautet y el otro por su amigo Pascal Hardy. En septiembre de 1995 había 32 debates simultáneos en diferentes cafés de la capital francesa. Éste, fue el punto de partida de un movimiento a gran escala, que a finales de los 90 contaba con 170 cafés filosóficos en 20 países diferentes.

¿Cuáles son los rasgos generales de los cafés filosóficos? Pues, en principio se puede decir que la gente que participa es muy variada, pero sobre todo predominan los jóvenes estudiantes universitarios y la gente mayor jubilada, aunque también hay gente de otras edades. Los temas tratados son decididos por sorteo o al finalizar

la sesión se acuerdan los temas a tratar en el próximo encuentro. El número de participantes es muy relativo el lugar, día y tema tratado. Normalmente los cafés filosóficos están organizados por filósofos, pero también pueden formarse a partir de individuos con inquietudes filosóficas. Sus participantes no suelen ser filósofos en su gran mayoría, más bien al contrario, se trata de gente de la calle con voluntad participativa y que les gusta tratar temas que van más allá del deporte o de las revistas de publicación de chismes.

Michael Tozzi³ se ha dedicado a organizar cafés filosóficos en Francia y ha analizado su espectacular emergencia y éxito. Según Tozzi los cafés filosóficos tienen éxito porque, aunque nos encontramos en una sociedad informacional, que tiene como base la comunicación, no hay suficiente comunicación a nivel de individuos concretos que comparten un mismo espacio común. En épocas anteriores se iba al bar del pueblo donde todos se conocían y hablaban de temas que les preocupaban. Ahora, la situación ha cambiado, los vecinos de un mismo edificio o calle no se conocen entre ellos, se ha perdido la comunicación que había tiempo atrás. Entonces, cada vez más, hay una necesidad de reencuentro, de compartir ideas, de dialogar con los demás en una situación de igualdad.

La situación de aislamiento del individuo hoy en día, tanto en su entorno más inmediato como ideológico, conduce a la necesidad de un espacio público de discusión. No es de extrañar pues, que el fenómeno emergente de los cafés filosóficos tenga tanto éxito. En definitiva, se trata de todo un movimiento iniciado hace unos cuantos años, que se ha extendido por todo el mundo y que poco a poco también se está estableciendo en nuestro país.

Las causas de la creación de los cafés filosóficos serían las siguientes:

- *Crisis de la ciencia*: impulsando una nueva reflexión en el campo más cercano a la bioética. Una crisis provocada por el que Morin (2011) denomina el principio de la razón limitada como

3 Para profundizar sobre el tema puede leerse «Le Café-Philo: Quelle responsabilité pour le philosophe?», Diotime: Revue Internationale de Didactique de la Philosophie, n.º 12, 2001. Disponible <http://pratiquesphilo.free.fr/contribu/contrib02.htm>

consecuencia de la complejidad del mundo. La razón tiene unos límites y no puede resolver los problemas humanos. Entonces, son necesarios otros medios para hacer frente a los retos con que se enfrenta la vida cotidiana.

- *El fin de las utopías*: partiendo de la idea de Lyotard (2000) vivimos en una época donde no hay alternativas posibles de cambio. Hemos llegado al fin de la creencia en el progreso.

Estas serían algunas de las causas que han conducido a la creación de cafés filosóficos, que han traducido, en cierto modo, la necesidad que tenemos las personas de encontrar respuestas a las diferentes cuestiones relacionadas con el sentido de la vida y de compartir los propios pensamientos con los demás. Las exigencias formales de los cafés filosóficos son: debe haber dirigentes intelectuales; ha de conceptualizar, tener en cuenta el uso apropiado de los conceptos, y procurar siempre que se pueda por la argumentación racional. La organización de un café filosófico debe contar con un secretario que sintetice todo lo que se argumentando, un moderador que reparta equitativamente los turnos de palabra, un intelectual-filósofo que reformule las preguntas y otro que prepare las preguntas para la próxima reunión.

En definitiva, el objetivo del café filosófico no es otra que construir pensamiento a través de la interacción social, partiendo de la idea socrática que se puede aprender filosofía hablando con los demás. Estos también son los objetivos de los chats filosóficos, pero en otro nivel, el de la interconectividad en red virtual.

Escenario personal. Desde el escenario estrictamente personal la filosofía se presenta como una herramienta de solución a los problemas que asedian a los individuos en una sociedad informacional compleja e incierta. Uno de los libros que más ha ayudado a la popularización de la filosofía práctica y el asesoramiento filosófico ha sido: *Más Platón y menos Prozac* de Lou Marinoff. Desde entonces los consultorios filosóficos se han extendido por todo el mundo.

A pesar de su espectacular éxito, el asesoramiento filosófico no es una novedad de nuestros días. Podemos encontrar sus raíces en el ágora griega en manos de Sócrates y luego en las diferentes escuelas de filosofía helenística que tenían por objetivo alcanzar la buena vida, a saber: el epicureísmo y el estoicismo. La filosofía práctica no es algo nuevo, pero sí la manera como se presenta hoy en día: en centros de consultoría y asesoramiento especializados. Como nos explica Marinoff (2006) en su libro.

El asesoramiento filosófico, a pesar de ser un campo de la filosofía relativamente nuevo, está experimentando un rápido crecimiento. El movimiento de la práctica filosófica se originó en Europa durante la década de los ochenta, impulsado por Gerd B. Achenbach en Alemania y comenzó a expandirse en Norteamérica en la década de los noventa. (p.21)

El trabajo de los asesores filosóficos es ayudar a comprender con qué problema se enfrentan los clientes, para conseguir, a través del diálogo, desenmarañar su y clasificar a sus componentes y las implicaciones. El asesor filosófico les ayuda a encontrar las mejores soluciones para cada caso concreto, a encontrar un punto de mira filosófico compatible con su propio sistema de creencias. Se trata de una terapia para los que no han encontrado soluciones en los consultorios psicológicos, porque la raíz de su problema es más bien filosófico: sentido de la vida, angustia existencial, falta de recursos para ser feliz, etc. Por lo tanto, se trata de una terapia para los “mentalmente sanos”, que en este caso incluye una buena parte de la población.

[...] muchas personas que buscan asesoramiento filosófico ya han pasado por una terapia que, en última instancia, les ha parecido poco satisfactoria, al menos en algunos aspectos. Las personas pueden salir mal paradas de un tratamiento psicológico o psiquiátrico si la raíz de su problema es de carácter filosófico y la terapeuta o el médico al que acuden no lo entiende así. Puede surgir un sentimiento de desesperación si usted empieza a creer que nadie será capaz de ayudarlo a resolver su problema porque no le están escuchando como es debido. Una

terapia inadecuada supone una pérdida de tiempo (en el mejor de los casos) y pueden conllevar un empeoramiento de la situación. (Marinoff, 2006, p.25)

¿Una posible filosofía de la sociedad informacional?

La cuestión, ahora, no es sólo decir cuál debe ser la ubicación de la filosofía en la Sociedad de la Información, sino de señalar a qué debería dedicarse la filosofía hoy. Para indicarlo de una manera sencilla, hay que tener en cuenta, ante todo, los problemas que provoca esta sociedad. En cada una de las épocas y sociedades precedentes, la filosofía se ha dedicado a tratar los problemas e interrogantes que más preocupaban a la sociedad de su tiempo. Podemos recordar como en la antigua Grecia el primero de los temas tratados por la filosofía fue el de la naturaleza o *physis*, porque era lo que más preocupaba a los hombres. Querían saber si había un principio universal que lo explicara todo, aparte de lo que decían los diferentes ya veces contrapuestos mitos y religiones de las diversas culturas que convivían en la mediterránea. Así fue como buscaron una explicación racional objetiva, con la que ponerse de acuerdo. A pesar de todo no lo consiguieron, pero, sin embargo lo intentaron, poniendo las bases de lo que más tarde sería la ciencia. Más adelante, fue la ciudad, la política y las relaciones sociales el tema predominante y, de nuevo, la filosofía proporcionó el marco conceptual más adecuado para responder a sus necesidades.

Ahora nos podemos preguntar ¿Cuáles son hoy en día los problemas generados por la Sociedad de la Información y qué debe tratar la filosofía? Pues, como hemos visto al hacer mención a las características de esta sociedad emergente, algunas de las cuestiones que genera, y de las que debería ocuparse la filosofía y en algunos casos ya lo está haciendo, serían las siguientes:

- Clarificar los datos informativos que se reciben diariamente a través de los diferentes canales de comunicación. Proporcionar las herramientas adecuadas para saber ordenar la información y tener capacidad crítica para discernir las que no aportan

conocimiento. Conformer una *filosofía crítica de la información y actualizarla* (Maldonado, 1998).

- Tener en cuenta cómo afecta a la comunicación ya las relaciones sociales y familiares la omnipresencia de la información, tanto en sentido positivo de acercar grupos distantes y favorecer la convivencia familiar, como negativos porque muchas veces también provocan el efecto contrario, el de aislar diferentes comunidades en canales privados de comunicación y romper incluso relaciones familiares más cercanas. Por lo tanto, también, sea necesaria una *filosofía de la comunicación*.
- Volver a plantear los conceptos de espacio-tiempo, en tanto que la sociedad y su entorno se está transformando con la ayuda de las TIC. Como consecuencia los hechos ya no son locales sino globales, implicando un cambio en las nociones de espacio y tiempo. Una filosofía de la temporalidad y de la espacialidad, que tenga en cuenta la relativización de las distancias y del tiempo, puede ayudar a comprender mejor la nueva sociedad que se está generando. Así también, es necesaria una *filosofía de la globalidad*.

Entender y valorar como la velocidad está afectando a nuestras vidas ya las relaciones con los demás. Cada vez valoramos más la rapidez y las tecnologías se están convirtiendo en una de las herramientas imprescindibles para lograr el ideal de la instantaneidad. Virilio (1999) ha sido uno de los primeros en señalar el riesgo que puede implicar el afán de velocidad que nos fascina cada vez con más fuerza. La televisión, el cine, las actividades de entretenimiento, entre otras, también se ven afectadas, hasta el punto de no aceptar las comunicaciones, actividades, programas, películas que tengan un tiempo demasiado lento para poder pararse a pensar y reflexionar.

Junto con la velocidad, se deben considerar también otros aspectos como el dinamismo y la necesidad de cambio, convertidos en constantes universales, sin los cuales ya no podríamos vivir. Deseamos el más nuevo, el más accesible, lo que nos permita llevar a cabo más acciones. Un ejemplo son los

aparatos tecnológicos en permanente cambio, hasta el punto de tirar los más recientes, por otros más nuevos. El resultado es que se está generando cada vez más residuos, más contaminación tecnológica de la que sería preferible. En consecuencia, la filosofía debe:

- *Establecer unas reglas básicas de diálogo y comportamiento internáutico.* El aumento de la participación e interactividad está empezando a plantear nuevos interrogantes que la filosofía también debe considerarse. Los diferentes estudios sobre la acción comunicativa están ayudando a comprender cómo se establecen las interacciones en la comunicación y cuáles deben ser las reglas básicas para establecer un buen diálogo. Filosofía de la acción comunicativa.
- *Comprender y solucionar los problemas éticos generados por la diversidad y la desigualdad existente en la sociedad (Himanen, 2001).* Este es uno de los retos más importantes que debe afrontar la nueva sociedad informacional. La sociedad, gracias al avance en las comunicaciones, que ha facilitado el movimiento de individuos en espacios geográficos distantes, se ha vuelto multicultural. Hoy en día diferentes culturas conviven en un mismo espacio, lo que hace difícil en algunos casos la propia convivencia. Los otros se han convertido en un problema, porque falta comprensión. Las diferentes culturas viven juntas y al mismo tiempo aisladas unas de otras por la indiferencia. Una diversidad que ha fomentado la desigualdad en todos los niveles. En este sentido habría que fomentar más una Ética de la complejidad cultural y de la alteridad.
- *Analizar la angustia provocada por la avalancha de información.* No todo el mundo está preparado para recibir el montón de información, muchas veces redundante que está generando la sociedad, día a día están apareciendo nuevos casos de gente angustiada por la información, porque no saben digerirla adecuadamente (Wurman, Leifer & Sume, 2001). Hace falta una educación que nos prepare para seleccionar la información que necesitamos y rechazar o ignorar la información superflua. Pero además de una educación, quizá haga faltado una filosofía de la

mente angustiada por la información o parte de una psicología social capaz de solucionar los problemas de la acumulación de información.

- *Alcanzar los problemas generados por la organización de la sociedad en red.* Así como las empresas se organizan en red, ya no de manera jerárquica sino a través de diferentes puntos de control, lo mismo sucede con los diferentes grupos sociales que configuran la sociedad. La facilidad del acceso a las comunicaciones, provocan movimientos distributivos en red donde todos los miembros tienen la misma importancia. Un ejemplo evidente fue el caso de los teléfonos móviles con los atentados del “11 de septiembre” en USA. No hubo un solo punto de emisión, sino que la información se dispersó desde diferentes puntos. El mayor problema es cuando este sistema lo utilizan grupos mafiosos o terroristas. Por lo tanto, quizás sería necesaria una filosofía dedicada a estudiar los problemas que pueden generar las redes de comunicación. Una filosofía de la organización en red.
- *Concienciar a la sociedad del poder de la información.* Actualmente quien está más bien informado puede tener un poder inimaginable sobre los que están desinformados. Es cada vez más necesario ser consciente de lo que implica tener la información adecuada en el momento oportuno y de cómo se puede manipular la información para beneficios particulares. Filosofía del poder de la información.
- *Reflexionar sobre las implicaciones económicas que puede producir la SI,* donde se distingue entre los info-ricos y los info-pobres, según tengan el suficiente poder adquisitivo para disfrutar de las nuevas tecnologías. Filosofía de la economía informacional.
- *Organizar, gestionar y analizar el conocimiento resultante de las informaciones que recibimos diariamente.* Como ya hemos dicho anteriormente, tenemos mucha información pero no toda esta información proporciona conocimiento, sino que a menudo es todo lo contrario. Además información podemos obtener

menos conocimiento. Por lo tanto, sería necesaria una Filosofía de la epistemología informacional.

- *Preguntarse por qué son los valores por los que se regirá la sociedad.* Hoy en día se habla de una crisis de valores, pero no es que hayan desaparecido los valores sino que deben ser reinterpretados, en base a las nuevas exigencias sociales. Cada época tiene sus propios valores y la sociedad informacional no es diferente. Lo que sucede actualmente es que hay un conflicto de valores, ya que por un lado la sociedad pide más solidaridad, democracia, libertad, y por otra, los diferentes gobiernos políticos se ven obligados a controlar las comunicaciones, restringir ciertas libertades en Internet para asegurar los derechos individuales y la propiedad intelectual. Filosofía o ética de los valores y derechos individuales y comunitarios.
- *Promover la reflexión crítica de la seducción provocadora de las nuevas tecnologías.* Cada vez es más evidente que nos estamos dejando seducir por los aparatos tecnológicos, deseamos el último modelo de móvil, de TV, de ordenador, etc., porque a través de ellos esperamos obtener una satisfacción a nuestros deseos. Más golpes de lo que sería conveniente, nos dejamos llevar por las apariencias, por la ficción de una felicidad basada en los objetos materiales sin pensar las repercusiones que puede tener en nuestras vidas. Ante esta seducción quizá sea necesaria más que nunca antes, una filosofía que analice el poder de seducción de la tecnología. Filosofía de la seducción tecnológica.
- *Advertir y denunciar los peligros inminentes de un mal uso de la información.* La sociedad está tendiendo a controlar, cada vez más, a los ciudadanos a través de cámaras de vigilancia ya la información que circula entre ellos por el ciberespacio. El peligro es de convertir la sociedad en un post-panóptico, como afirma Bauman y Lyon (2013) con la consecuente restricción de la libertad. Algunas utopías negativas hace tiempo que están anunciando este peligro, sin embargo no reacciones visibles por parte de los ciudadanos. La filosofía debería tener una función de crítica ante el peligro de convertir la sociedad en una gran

pantalla de televigilancia controlada. Filosofía del uso y control de la información.

Seguramente, encontraríamos otras posibles funciones de la filosofía en la Sociedad de la Información. Sólo nos hemos centrado en algunos de los muchos problemas que provoca o puede provocar la información a largo ya corto plazo, en la llamada sociedad informacional. El resultado que se puede extraer es que la filosofía llega a ser o debería convertirse en una disciplina interdisciplinar, porque los temas a tratar no pertenecen a un área específica del saber.

Referencias

- Bauman, Z., & Lyon, D. (2013). *Vigilancia líquida*. (A. Capel, Trad.). Buenos Aires: Paidós.
- Díaz, J. G. (2007). *Encontros da tecnologia e sociedade da informação: perspectivas da filosofia da educação no século XXI* (Tese - doutorado). Universidade Federal de Uberlândia.
- Dilthey, W. (2014). *Estructuración del mundo histórico por las ciencias del espíritu*. En *Obras* (3.a ed., Vol. VII: El mundo histórico, pp. 91-214). México: Fondo de Cultura Económica.
- Echeverría, J. (2004). *Las tecnologías de las comunicaciones y la filosofía de la técnica*. En C. Mitcham & R. Mackey (Eds.), *Filosofía y Tecnología* (pp. 513 - 520). Madrid: Encuentro.
- Graham, G. (1999). *The Internet: A Philosophical Inquiry*. New York: Routledge.
- Habermas, J. (1984). *Perfiles filosófico-políticos*. (M. Jiménez Redondo, Trad.). Madrid: Taurus.
- Himanen, P. (2001). *The Hacker Ethic and the Spirit of the Informational Age*. New York: Random House Trade Paperbacks.
- Lévy, P. (1998). *Qu'est-ce que le virtuel?* Paris: La Découverte.
- Lévy, P. (2013). *L'intelligence collective: Pour une anthropologie du cyberspace*. Paris: La Découverte.

- Lyotard, J.-F. (2000). *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. (Mario Antolín Rato, Trad.) (7.a ed.). Madrid: Cátedra.
- Maldonado, T. (1998). *Crítica de la razón informática*. Barcelona: Paidós.
- Marinoff, L. (2006). *Más Platón y menos Prozac*. (B. Folch, Trad.). Barcelona: Ediciones B.
- Mitcham, Carl. (1994). *Thinking through technology: The path between engineering and philosophy*. Chicago: University of Chicago.
- Morin, E. (2011). *Introducción al pensamiento complejo*. (M. Pakman, Trad.). Barcelona: Gedisa.
- Ortega y Gasset, J. (1964). *Meditación sobre la técnica*. En *Obras Completas* (6.a ed., Vol. V: 1933 - 1941, pp. 317-378). Madrid: Revista de Occidente.
- Postman, N. (2011). *Technopoly: The Surrender of Culture to Technology*. New York: Knopf Doubleday Publishing Group.
- Trivinho, E. (2001). *Glocal: para a renovação da crítica da civilização mediática*. En D. Fraga & S. Fragoso (Eds.), *Comunicação na cibercultura*. Unisinos.
- Virilio, P. (1999). *La bomba informática*. (M. Poole, Trad.). Madrid: Cátedra.
- Wurman, R. S., Leifer, L., & Sume, D. (2001). *Information Anxiety*. (K. Whitehouse, Ed.) (Vol. 2). New York: Doubleday.

